

**PANEL SOBRE EL PAPEL DE IBEROAMÉRICA EN EL NUEVO SIGLO, DENTRO DEL FORO ECONÓMICO MUNDIAL DE DAVOS
(Davos-Suiza, 29-I/00)**

CONTEXTO HISTÓRICO:

- Si nos atenemos a la historia, podemos decir que el nuevo siglo no llegó para Iberoamérica hace un mes, sino el 12 de octubre de 1992, cuando se conmemoró el quinto centenario del descubrimiento de América. Desde esa fecha, Iberoamérica comenzó a transitar por su sexto siglo de existencia con un paso firme y renovador.
- Y es que antes del Descubrimiento no existía Iberoamérica, sino que crecían paralelos, inconscientes el uno del otro, dos mundos diversos y complementarios.
- Por una parte Europa, inmersa en la revolución del arte y de la ciencia que significó el Renacimiento. Y por otra parte, América, dominada por

los fabulosos imperios Inca y Azteca, donde miles de nativos atesoraban el conocimiento de la tierra y de los cielos.

- Por eso, cuando las carabelas de Colón tocaron la tierra nueva, no se produjo la simple absorción de una cultura por otra, sino que saltó la chispa de una nueva identidad. El escritor de América, nuestro querido Germán Arciniegas, que nació y murió con el siglo XX, resumía el mundo resultante de este encuentro en cuatro simples palabras: “América es otra cosa”.
- Por muchísimos años iberoamérica fue un gigante dormido al amparo de las políticas coloniales. En el Siglo XIX se dio la transición de las colonias a Estados independientes y se redimensionó el balance del poder. Y en el siglo pasado Iberoamérica fue un escenario de sombras y de luces.
- En efecto, el siglo XX fue, por una parte, una centuria difícil que estuvo marcada por las guerras mundiales y la guerra fría, por largos periodos de dictadura, insolidaridad regional, conflictos fronterizos y un sentido

de aislamiento internacional. Pero también fue un siglo en el que se fortalecieron las incipientes instituciones y se encaminaron nuestros países por la ruta del progreso y el desarrollo económico.

LA NUEVA CONCIENCIA DE SER IBEROAMERICANO:

- Afortunadamente, logramos pasar al nuevo milenio en un escenario con más luces que sombras. Ahora la norma en Iberoamérica es la democracia, la cooperación y la integración.
- Y sobre todo, hemos adquirido una conciencia que antes no teníamos: La de que Iberoamérica es una entidad real, dinámica y promisoría, que tiene un importante papel que jugar en el siglo XXI.
- Quizás el aspecto más representativo de esta nueva conciencia sean las Cumbres Iberoamericanas que desde 1991 nos reúnen anualmente a los Jefes de Estado y de Gobierno de 21 países de Europa, América continental y del Caribe, que reconocemos un

pasado y una tradición comunes, un presente que nos interrelaciona y un futuro de oportunidades.

- Y es que el potencial de Iberoamérica es indiscutible, tanto que es difícil entender cómo no nos habíamos reunido antes para aprovechar nuestros múltiples factores de unión.
- Cuando hablamos de Iberoamérica estamos hablando de una entidad a nivel mundial con una extensión total superior a los 20 millones de kilómetros cuadrados y con cerca de 550 millones de habitantes, vale decir, casi la décima parte de la humanidad.
- Pero lo más valioso es que todas estas personas comparten una misma raíz cultural e histórica. Hablamos solo dos lenguas principales: el español y el portugués, que son hermanas, y que nos vinculan más que cualquier otro lazo. Profesamos la inmensa mayoría una misma religión, y vibramos con el mismo sentir latino.

- Si adicionamos a estos valores culturales comunes -que ningún otro conjunto de países comparte en tal grado- la inmensa riqueza de nuestros recursos naturales, de los océanos Atlántico y Pacífico que bañan nuestras tierras, y de nuestros climas tropicales y con estaciones, tendremos que concluir que Iberoamérica es el verdadero “Dorado” que nunca pudieron hallar los conquistadores.

IBEROAMERICA: REGIONALISMO Y GLOBALIZACIÓN

- Nuestros países forman parte de importantes grupos de integración económica y de coordinación política, como la Unión Europea, la Comunidad Andina, el Mercosur, el Sistema de Integración Centroamericano, la Asociación de Estados del Caribe y el Grupo de Río, que son instancias de fortalecimiento regional y **que no son en absoluto excluyentes** frente a otros esfuerzos de integración y cooperación global.
- Iberoamérica constituye un modelo de construcción integracionista basado en una historia común bicontinental. Un modelo acumulativo

que lejos de estorbarnos en nuestros respectivos compromisos con Europa y con América, sirve de sustento para consolidar un mayor poder de negociación en un mundo globalizado.

IBEROAMÉRICA: PROTAGONISTA DEL SIGLO XXI

- Si Iberoamérica toma conciencia de su inmenso potencial de unión y cooperación, como en efecto lo viene haciendo desde que inició su sexto siglo de existencia, podemos contar con su cada vez más creciente participación en el escenario económico y político del planeta.
- Otros países, como los europeos, han logrado alianzas de inmensa importancia mundial a pesar de la diversidad de culturas, lenguas, religiones y raíces históricas. ¡Cuánto más podemos esperar de Iberoamérica, cuyos integrantes son todos parte de una misma tradición!

- Si continuamos profundizando los factores de unión y minimizamos las diferencias entre nosotros, el mundo podrá contar con una Iberoamérica actuante, consciente de sus potencialidades y de sus ventajas comparativas, pero a la vez sin egoísmos ni parcialidades. ¡Esa es la Iberoamérica protagonista del Siglo XXI!

CITA FINAL:

- Podemos definir el pasado y el futuro de Iberoamérica con las bellas palabras del gran escritor español Azorín, cuando se refería al encuentro entre España y el Nuevo Mundo:
- “Venimos todos de un pasado milenario y vamos todos a un porvenir que Dios haga que sea venturoso”.

Muchas gracias.